

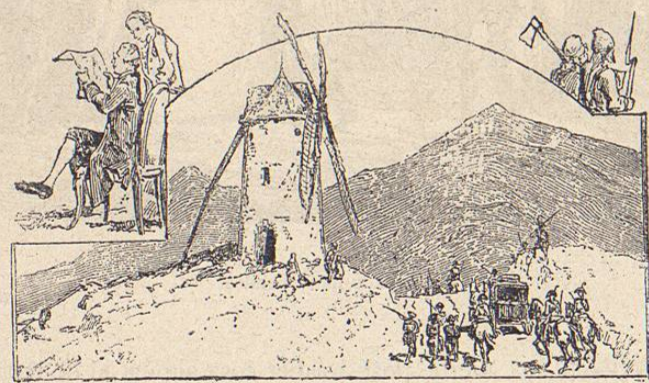
bía cruzar el monte Splügen, empresa tremenda en invierno, y que deja muy atrás el paso tan ponderado del San Bernardo, Macdonald lo pasó no sin ver más de una vez lo que no había visto Bonaparte, como las avalanchas se llevaban compañías enteras al fondo de los precipicios. Pero se cruzó el temible monte y á fines de Diciembre de 1800 Macdonald bajaba por los valles del Oglío y de la Chiesa en dirección al Norte del Lago de Guardia y del alto Adige.

Brune, pues, forzó el paso del Mincio,—25 y 26 de Diciembre,—el mismo día en que Moreau aceptaba el armisticio propuesto por el archiduque Carlos. El 1.º de Enero de 1801 pasaba el Adige, y su ala izquierda se unía con Macdonald. Quince días después se firmaba el armisticio. Pero Brune no cuidó de sacar del mismo ventaja alguna, así Bonaparte se negó á ratificarlo si no se entregaba á Mantua.

Interin en Luneville se trataba únicamente de la paz que Austria quería más que nunca, temerosa de que rusos y prusianos no se aprovecharan de su di-

ficil posición. Pero Cobenzl esta vez se encontró con gente que no quería ni discutir ni hablar. El emperador de Austria debía firmar la paz como emperador de Alemania y de Austria. Debía consentir en que los franceses antes de retirarse destruyeran todas las fortificaciones de la derecha del Rhin, comprometiéndose á no levantarlas de nuevo. Nada de indemnizaciones en Alemania, y en Italia la línea del Adige para la Cisalpina, la Toscana para el duque de Parma á fin de que España creyera que había ganado algo con la guerra, y porque quería Bonaparte unir Parma á la Cisalpina. Cobenzl viendo que era tiempo perdido todo el que pusiera para sacar partido de su situación firmó el 26 de Enero de 1801 el abandono de Mantua, y el 9 de Febrero el tratado de paz de Luneville.

Francia no quedaba en guerra más que con Inglaterra, pues por de momento Francia estaba demasiado lejos de Rusia para pensar en imponerle la paz á Pablo I, sin embargo, no dejó de procurar Bonaparte una reconciliación.



## CAPITULO III

### PAZ DE AMIENS

Cómo Bonaparte quiso ganar al emperador de Rusia.—Restituyele sus prisioneros armados.—Condiciones de Pablo I para una alianza franco-rusa.—Política de Rusia.—Liga de los neutrales.—Pretensiones de los ingleses.—Sepáranse los Estados Unidos de Inglaterra.—Piraterías de Inglaterra.—Los ingleses y Dinamarca.—Preséntanse delante de Copenhague: 29 de Agosto de 1800.—Irritación de Pablo I.—Ordena detener los buques y mercancías inglesas que se encuentren en sus puertos.—Ofrece sostener á Suecia y Dinamarca contra Inglaterra.—Razón de la paz de Luneville.—Aislamiento de Austria.—Malta cae en poder de los ingleses: 15 de Setiembre de 1800.—Esperanzas de Bonaparte.—Situación de España.—Saavedra ministro.—Azara de embajador en París.—Su discurso de recepción.—Incapacidad de los diplomáticos españoles.—Reclaman las dos Sicilias.—Despacho de Azara.—Reemplaza Urquijo á Zaavedra.—Razón de su elevación.—Urquijo y María Luisa.—Urquijo patriota.—Reclama el Directorio su destitución.—Contestación de Carlos IV: 22 de Febrero de 1799.—Francia pide nuestros buques para tripularlos.—Desdichada situación de España.—Resistencia de Urquijo.—Retírase la escuadra de Melgarejo al Ferrol.—Destitución de Azara.—Urquijo y Bonaparte.—Irritación de Bonaparte.—Se allana Urquijo.—Ventajas que saca Bonaparte.—Bonaparte pide indirectamente la destitución de Urquijo.—Hace la corte á Godoy.—Su interés por los duques de Parma.—Berthier de embajador en París.—Cómo debía pagar España el mejoramiento del duque de Parma.—Regocijo de Carlos IV.—Tratado de San Ildefonso de 1.º de Octubre de 1800.—Cédense á Francia seis navios y la Lusiana en cambio de la Toscana para el duque de Parma.—Mazarredo y Bonaparte.—Inflexible patriotismo de Mazarredo.—Pretenden los ingleses apoderarse por sorpresa del Ferrol.—Son rudamente escarmentados.—Bonaparte reclama la destitución de Mazarredo.—Urquijo envía á éste á Cadiz.—Bonaparte reclama la destitución de Urquijo.—Luciano Bonaparte de embajador en Madrid.—Recelos y temores.—Patriótica actitud de Godoy.—Godoy dirige la política de España.—Su carta á María Luisa: 17 de Noviembre de 1800.—Programa político de Godoy.—Caída de Urquijo.—Reemplázale Cevallos pariente de Godoy: 13 de Diciembre de 1800.—Gobierno oculto de Godoy.—Entrégase á Bonaparte.—Convenio entre Godoy y Luciano.—Las fuerzas de mar y tierra de España quedan á disposición de Bonaparte.—Convenio para la guerra contra Portugal: 29 de Enero de 1801.—Declarase la guerra: 27 de Febrero.—Entra Leclerc con 15.000 auxiliares franceses.—Ejércitos españoles.—Godoy general en jefe.—Niéganse los generales de nota á servir á sus órdenes.—Inglaterra abandona á Portugal.—El duque de Lafoens al frente de su ejército.—Guerra de las naranjas.—Penetran los españoles en Portugal: 20 de Mayo de 1801.—Combates.—Piden los portugueses la paz.—Acepta la proposición Godoy.—Olivenza para España y ruptura de Portugal con Inglaterra.—Ratifica Carlos IV el tratado: 16 de Junio.—Tratado de paz entre Portugal y Francia.—Desaprueba Bonaparte lo hecho por Luciano.—Envía á Saint-Cyr para mejorar el tratado.—Insolencia del general francés.—Enérgica actitud de Godoy: 26 de Julio.—Temores y amenazas de Godoy.—Prepárase para todas las eventualidades: 6 de Agosto.—Retirada de Bonaparte.—Firma la paz con Portugal: 29 de Octubre.—Evacuan las tropas francesas la península.—Son mal despedidas en todas partes.—El estado de guerra en Europa.—Inglaterra: sus recursos.—Pitt.—Cansancio de Inglaterra.—Quiere la paz.—Pitt no quiere firmarla: prepara su caída.—Política irlandesa de Pitt.—La unidad legislativa.—Oposición que encuentra esta reforma en Irlanda.—Triunfo de Pitt: 10 de Febrero de 1800.—Cómo lo había conseguido.—Ofrece á los católicos su emancipación.—Apruébase en Consejo.—Oposición de los protestantes.—Oposición del rey.—Los escrúpulos de Jorge III.—Retírase Pitt: 5 de Febrero de 1801.—Sus consecuencias.—Jorge III pierde temporalmente la razón.—Carifio del rey por Pitt.—Este le ofrece no volver á tratar de la emancipación de los católicos.—Quiere el rey que vuelva Pitt al poder.—Addington no quiere abandonarlo.—Patriótica actitud de los católicos.—Ataque de Copenhague por los ingleses: 2 de Abril de 1801.—Heroísmo de Nelson.—Paz con Dinamarca.—Asesinato de Pablo I: 24 de Marzo de 1801.—Sus antecedentes.—Los asesinos.—Complicidad moral de su hijo y sucesor.—Conviene en su destitución.—Alejandro I emperador de Rusia.—Paz con Inglaterra.—Resuélvase la cuestión de los neutrales: 17 de Junio de 1801.—Consecuencias de la muerte de Pablo I para Bonaparte.—Addington busca la paz para asegurarse.—Negociaciones con Francia.—Como terminó la campaña de Egipto.—Kleber es asesinado: 14 de Junio de 1800.—Nuevo desembarco de turcos, albaneses é ingleses: 8 de Mayo de 1801.—Combates del 21 de Marzo.—Friant se retira á Alejandría: Menou al Cairo.—Capitulación del Cairo: 27 de Junio.—Capitulación de Alejandría: 2 de Setiembre.—Resuelve Bonaparte hacer la paz con Inglaterra.—Condiciones de Inglaterra.—Cómo trataban Inglaterra y Francia á sus aliados.—Paz de Londres: 1.º de Octubre de 1801.—Grandes fiestas en Londres en honor de Bonaparte y de la República.—Paz general.—Paz de Amiens: 27 de Marzo de 1802.—Situación de Francia: E. Martín.

**B**ONAPARTE, aún con estar tan lejos de Rusia, quería llegar á una inteligencia con Pablo I. ¿Acaso Souwaroff no había llegado á la frontera de Francia? Para unas negocia-

ciones daban motivo los 8.000 prisioneros rusos que guardaba Francia, y que ni Inglaterra ni Austria habían querido á tiempo cambiar con prisioneros franceses. Cerrada la paz con Austria y sabida ya

la resistencia de Inglaterra, ¿qué había de hacer Bonaparte de los prisioneros rusos? ¿Devolverlos sin ventajas? Esto era político, y lo más acertado para congraciarse el caballeresco Pablo I; pero Bonaparte aún hizo más. Devolvió los prisioneros, y los devolvió con sus armas y banderas. Este golpe de

efecto, lo causó grande en Rusia, y Pablo ya no pensó más que en asegurarse la amistad y el apoyo del primer Cónsul, quién ya comprendía significaba otra cosa muy distinta que la revolución.

Envió, pues, Pablo I, un embajador á Paris, ofreciendo la paz y la unión á cambio de cederle la isla



CARLOS IV

de Malta, y de garantizar la integridad de los Estados de Nápoles, los Pontificios, la Baviera y el Wurtemberg, y la restauración del rey de Cerdeña.

Pablo I continuaba en serio como se ve su papel de defensor del imperio alemán, pero ahora lo que le hacía desear la integridad de dichos Estados era su deseo de ser desagradable á Austria que tanto deseaba anexionarse á Baviera. En todo, ó casi todo podía convenir Bonaparte que no se hacía ilusión alguna respecto de Egipto. Podía, pues, cederle á Malta, para que restaurase Rusia á sus disueltos caballeros, primero, porque los ingleses la tenían es-

trechamente sitiada y él no había de poder libertarla; segundo, porque sin el Egipto Malta no le era á Francia de utilidad alguna. También podía dar su garantía á los dichos Estados alemanes, pero respecto de Cerdeña, no había posibilidad alguna de complacer al emperador.

Pablo, sentía ahora por Inglaterra, la misma mala voluntad que tenía á Austria por su flojedad en hacer la guerra continental, y esto que lo sabía Bonaparte, fué explotado por éste de una manera hábil, hasta el punto de hacerle entrar en guerra con Inglaterra.

Ya hemos visto que actitud había tomado Rusia en 1780 á instigación de Floridablanca respecto de la situación de los países neutrales, y como esta cuestión había rebrotado con gran peligro de un rompimiento entre Francia y los Estados Unidos. Estos, ahora habían roto con Inglaterra cansados de sus vejámenes y declarado en favor del principio de que el pabellón cubre la mercancía. Además, Inglaterra había ahora pretendido que bastaba declarar

un país bloqueado para que se estimase como efectivo ese bloqueo, aún cuando no hubiese buques que lo sostuvieran. Amén de todo esto, había cometido Inglaterra actos indignos é intolerables que habían indignado á las potencias del Norte. Para apoderarse de dos fragatas españolas ancladas en la rada de Barcelona, había forzado al capitán de un buque sueco á que le diera su apoyo para ese acto de piratería, causando con ello, gran indignación en Sue-



Godoy

cia, y Dinamarca perdió dos fragatas que daban escolta á un convoy de buques de comercio que Dinamarca no quería consentir que fueran visitados por los ingleses. Y para acabar de una vez con la resistencia de los bravos dinamarqueses, el 29 de Agosto de 1800, se presenta delante de Copenhague una escuadra inglesa para exigir de Dinamarca á que renuncie á dar escolta á sus buques de comercio. Esto le pareció ya excesivo á Pablo I, y sobre todo por haber penetrado en el Báltico, y á lo hecho por Inglaterra, respondió dando orden para que se secuestrara todo lo que había en Rusia, propio de los ingleses, y según cuentan los historiadores de estos trescientos de sus buques de comercio quedaron secuestrados por dicha circunstancia. Con esto, se irá comprendiendo cuanto no tenía que influir de

una manera desastrosa en la solidez de la segunda coalización estas gravísimas cuestiones entre dos Estados coaligados.

Rusia, desde el momento que ofrecía sostener á Suecia y Dinamarca contra Inglaterra, estaba segura de que estos Estados se habían de unir á ella, y en efecto, de 26 á 28 de Diciembre de 1800 se firmó la alianza entre los tres Estados. Hecho esto, Pablo I cada vez más unido á Prusia, movió á esta potencia que continuaba en buenas relaciones con Francia para que propusiera unas bases de paz general que Prusia aplazó porque en este momento se batían de nuevo austriacos y franceses y no se sabía si el archiduque Juan llegaría al Rhin, ó Moreau á Viena. De todas maneras se ve clara la razón de esta rápida paz de Luneville que le cortó á Thugut